

REFLEXIÓN - BAUTISMO DEL SEÑOR

El Bautismo de Jesús en el Jordán por Juan Bautista,
mezclado entre la gente,
nos revela a un Jesús buscador de sentido y de horizontes.
Jesús crecía en edad, sabiduría y gracia,
y fue configurando en su corazón y en su proyecto de vida,
un mesianismo pobre y servicial.

Los judíos anhelaban un mesianismo de poder y de gloria;
nosotros también.

Jesús, desde su experiencia de ser hijo amado de Dios
y desde su experiencia directa con la pobreza,
experimenta al Dios de los pobres
y así también, un sueño inagotable de justicia.

En los rostros heridos por la vida,
Jesús nos enseña a buscar el rostro de Dios,
de un Dios Padre y Madre.

A Jesús le duelen la injusticia y el sufrimiento de las personas,
pero descubre el camino del amor,
que envuelve y transforma lo injusto.

Este es el camino, esta es la verdad y esta es la vida de Jesús:
acercarse al otro sin juzgarle y respondiendo con amor,
aunque fuera rechazado.

Este fue su Bautismo y es también el nuestro.

**“Vivimos como bautizados
cuando nos queremos y nos ayudamos”.**